

RONDA

Y SU PARADOR

RONDAS DE ENCRESPADAS TRINCHERAS BANDOLERAS

*"...Nada está fuera de su sitio aquí,
luminosa y en lo alto,
la ciudad nos sosiega..."*

Antonio Gala

Independientes, gracias y por culpa de sus aisladas geografías: empinadas, tan inhóspitas como generosas. Instalados por centurias en costumbres a todos riesgos soportadas. Esclavos pero protagonistas de todas aquellas y éstas geografías de historias peninsulares, sufridoras y gozosas de casi todas las culturas a ambas orillas de los próximos mediterráneos; llegaron a ser sabios conversos a todas y tantas religiones y culturas que hasta estos riscos alcanzaron.

Las simbiosis serían, en prolongados principios, generosas: Quisieron y supieron los benditos árabes invasores compartir más que invadir; comprender más que imponer. Moros, judíos y cristianos inventaron una convivencia apoyada en mutuas tolerancias...

Esta insólita ciudad quiso instalarse en un pico de una cadena de riscos sabiamente empinados sobre una altanera meseta de difícil acceso: nació como un inexpugnable reducto defensivo, con vocación de adalid en estas Serranías.

Recuerde el viajero que es ésta una de las más nobles y viejas ciudades de esta península. Son gentes orgullosas por demás, descendientes de abuelos paleolíticos. De ello abundan sobrados testimonios: Cuevas, como la de "La Pileta"; necrópolis megalíticas, como las de "Encinas Borrachas" o el "Dólmen del Chopo", "La Giganta"... Y más en sus contornos: El "Tajo Algarín"...

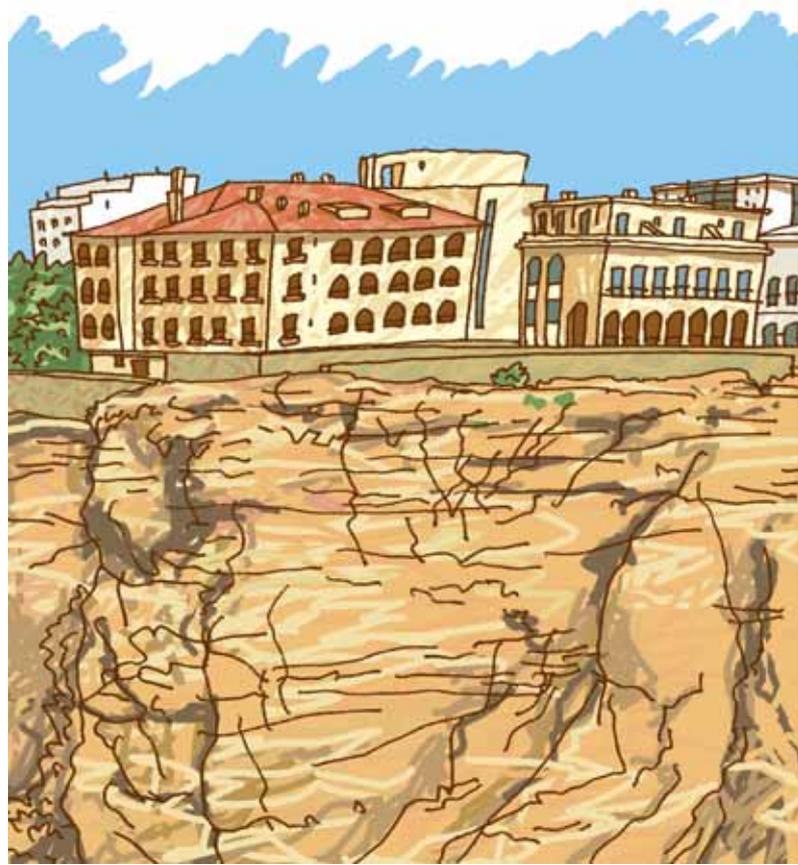
Tan veterana es esta Ronda que ya mereció la atención de Plinio, y otros abuelos de la Historia. Como así sería conocida y reconocida en el siglo X bajo el fértil y condescendiente dominio árabe: "...su castillo era muy fuerte y muy antiguo...", llegó a escribir el inmortal viajero "Al-Rasí".

O como otro celebrado musulmán, "Abú al Fidá" quiso decir de Ronda: "...egregia y encumbrada ciudad a la que las nubes sirven de turbante y sus torreones de talabarte..."

Lo cierto, como todo visitante hoy bien sabrá, es que esta península, no muy bien llamada Ibérica, es nieta, hija o sobrina de civilizaciones más bien sureñas: somos sabias, irrenunciables mixturas mediterráneas: que por todos estos mares y tierras resultaron fértilmente invadidos...

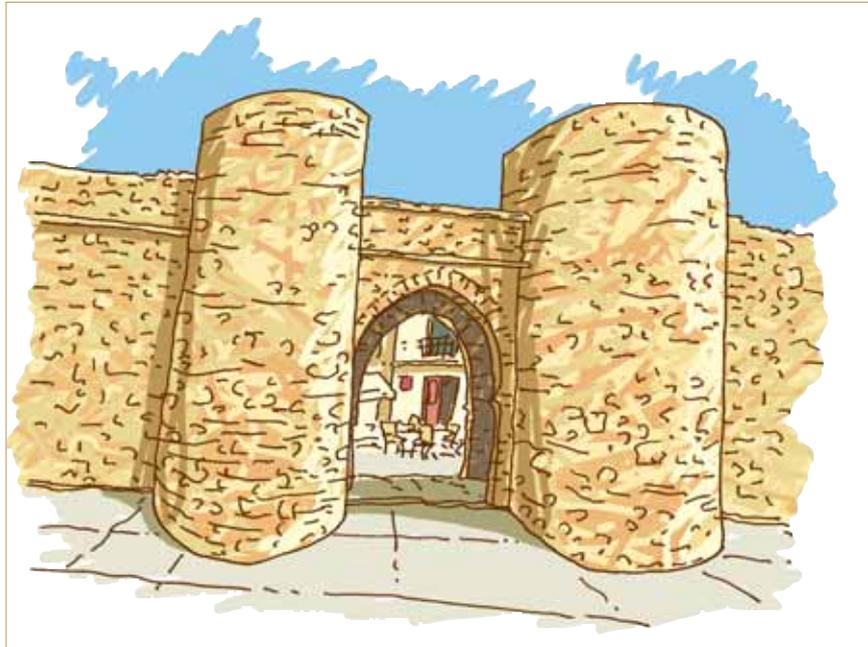
Ronda- dice la Historia- resultaría muy pronto conquistada, tal vez por un hijo del Rey Muza: Fue la ciudad árabe durante unos siete siglos. No hay quien sea capaz de negarlo: por todos estos tiempos alcanzó y gozó de un notable poderío militar, político y cultural. Muy por encima de su región natural e incluso de vecindades más apartadas.

"...Ronda fuerte y leal..." (Carlos I, Emperador de todas las Españas). Llegarían, a no mucho tardar, los rebeldes cristianos, presuntuosos y prepotentes herederos de infieles, pero de ubérrimas cosechas, de los ciudadanos cultivadores de las costumbres y culturas más afinadas por aquellos duraderos tiempos.



Y acabaría teniendo razón el Emperador. A duras penas sofocada la sublevación mudéjar, estas tierras rondeñas “entraron en la despoblación...”

En toda la serranía se acabarían por desatar unas muy feroces guerras con represiones capitaneadas por el Duque de Arcos, por encargo del Rey: -“Son gente de antiguo y feroz bravia...”



Muy enseguida el reloj de los tiempos –llamados modernos- quiso ser acelerado, e inexorable: Sería tal vez la aparente sumisión de la población rondeña: Por imperio del Imperio –por desacato- se hundió la ganadería, para mejor beneficio de otras actividades ajenas a sus hábitos y costumbres...

RONDA NO SE RINDE

Con todo, los rondeños son parcos pero tercios: saben lo que quieren desde siempre : y así; por su amor a su naturaleza, y por su vocación taurina logran construir, no sin penas, nada menos que una de las primerísimas plazas de toros de toda la península y de muchas otras geografías. Sería en el año 1572 cuando nace la Real Maestranza de Caballería de Ronda, como acta y acto de confirmación de la cuna del toreo universal.

De este modo se consagrará desde Ronda un arte, un rito y un poderoso puñado de folclores, artesanías y hasta sociologías derivados de esta primera y señera convocatoria.

Pero no sería empresa fácil. Reinando don Felipe V, quiso el monarca impedir la “salvaje” y creciente afición al divertimento de los toros, tal vez con una visionaria actitud ecologista, cuando la fiesta consistía únicamente en alancear algunos toros por muy destacados caballeros. En uno de estos lances, un caballero quedó descabalgado por el bicho astado. Y sería el espontáneo, inmortal y rondeño Francisco Romero quien salvase la vida al noble toreador.

Sería aproximadamente así cuando, precisamente aquí, nació el toreo como espectáculo, rito, artesanía y cultura.

“Ronda es mucho toro y muchas nueces”, dice un dicho.

Pero el universal reconocimiento del taurino arte rondeño está, además avalado por firmas tan eternas como Rafael Alberti, José Bergamín, Jorge Luis Borges, Federico García Lorca...

...“Serranía de Ronda
plaza redonda.
Y la luz del toreo
Mide tu onda.
Tu vences, paz de Iberia
Mi Ronda pura,

*Plaza de luz sin feria
Rosa que dura...”*

GERARDO DIEGO

Pasarían muchas otras cosas por estas abruptas aunque sorprendentemente acogedoras geografías: Penurias profundas, pestes persistentes y hasta algunos terremotos. Conoce, al fin, Ronda una cierta etapa de más gozos que sombras: Sería el siglo XVIII cuando parecería que, al fin, recuperaría antiguos esplendores.

Casi finalmente, Ronda recupera sus primitivos baluartes y se erige –finalmente orgullosa y altanera – en lo que fue, quiso ser y ya hoy lo es. La Reina de Ronda.

Practican, también, asiduamente sabias aficiones culturales de herencia irrenunciable: Apenas mediado el siglo XIX esta aupada villa quiso empinarse también en la información y al conocimiento de los acontecimientos del por entonces turbulento mundo circundante. Tal vez por sus soledades, sus empeños y sus necesidades de comunicación conducirían a este vecindario a generar tal demanda informativa que todavía presume Ronda de ser la plaza donde más periódicos llegaron a ser publicados desde mediados del siglo XIX.

-En 1850 se publica “El Rondeño”, periódico de intereses materiales.

-En 1868 nace el “Órgano de Móstoles”. En 1883 se comienza a publicar “El eco de la Serranía”.

En 1889, amanece “El Globo”, de ideología republicana, gestionado por Emilio Castelar. Y, así, más: cabeceras tan significativas como “La voluntad del Pueblo”, “El Tajo”, “La Justicia”...

DEL TREN BENDITO Y BANDOLEROS EXTRAÑAMENTE GENEROSOS

A penas amanecido el siglo XIX goza Ronda, también, del privilegio de estrenar el tren: extraño artilugio capaz de transportar con seguridad –libre de atracos camineros de diligencias– a grandes colectivos de viajeros. Transitaría desde Bobadilla a Algeciras, con cesiones y concesiones británicas y a su paso con parada y fonda, por Ronda.

Resultaría ser el ferrocarril una excepcional –casi única– vía de comunicación para personas, mercancías y, sobre todo, tránsito de ideas, ideologías y costumbres llegadas desde lugares alejados y generalmente desconocidos: El tren fue la Gran Revolución. Pero tan eficaz medio de comunicación resultó, a la vez, ser un excelente vehículo para ocultar y acelerar la eficacia del bandolerismo: Los llamados y temidos “caballistas” llegaron a disfrutar, casi, de una ubicuidad de muy difícil control: ... “cuando una cuadrilla de caballistas iba por los montes, otra cuadrilla, vestidos de señoras, viajaba en tren hasta el punto convenido...”

Muchos de ellos fueron personajes temidos, pero respetados y hasta admirados por todas estas serranías: Provocada por una generalizada penuria social surgió una asociación con la significativa enseña de “La

Mano Negra”. (Tan extendida sería su popularidad que por muy extensas geografías peninsulares resultó ser marchamo de unas hojas de afeitar: “*Better: Mano Negra...*”

De acuerdo con todos los datos, se trataría, de una organización anarquista, capaz de ejercer la justicia por sus crueles procedimientos...

Por fin la durísima represión gubernamental acabaría barriendo la banda. Con la *Mano Negra*, sí; pero no con los “caballistas” bandoleros.

Aquí en Ronda, en 1879 surgen importantes y violentos levantamientos de las clases obreras, por entonces llamadas anarquistas.

Junto a ello, esta Ronda inquieta y levantisca y sus

geografías propician un clima tolerante para con bandidos y contrabandistas que por estas serranías encontraban seguro acogimiento.

No pocos “caballistas” o bandoleros alcanzarían fama y, en ocasiones, hasta respeto y admiraciones populares. Como el “*Tragabuches*”.

TRAGABUCHES: TORERO Y BANDOLERO

De nombre José Ulloa, *Tragabuches*, de raza gitana, fue distinguido torero, de la escuela de Pedro Romero, bajo la protección de la Real Maestranza de Caballería de Ronda.

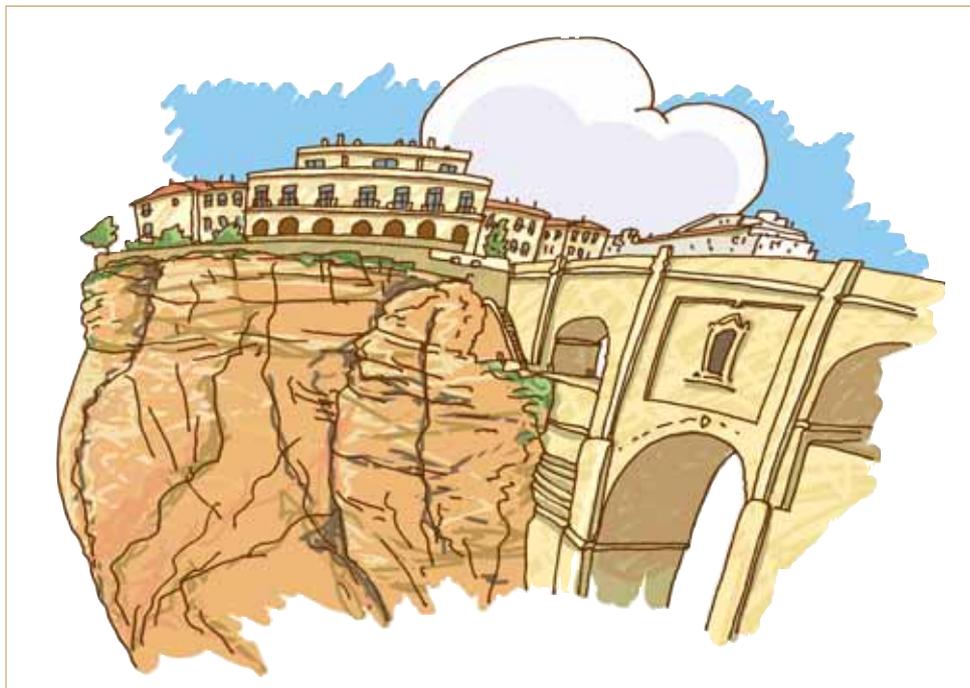
Recibiría la alternativa en Salamanca en 1802. Gozó, al parecer, con sobradas razones, de “*fama indiscutible por su forma de torear severa, sosegada y efectiva...*”

Apenas nacido el siglo XX, se instala en la ciudad un decorado, llamado “*Pabellón Modernista*”: Su principal atractivo y atracción resultó ser un “*artilugio cinematográfico*” capaz de proyectar cintas como “*La huelga*”,

“*Venecia en Góndola*”, “*La Caza del Jabalí...*”

Fueron los siguientes años lamentablemente espesos, donde casi todo encontraba algún lugar: Hubo un “*reñidero de gallos*”. Una cárcel, luego Ayuntamiento y hoy Parador Nacional de Turismo. Tres farmacias y otras tantas imprentas. Cuatro parroquias, y tabernas y otros numerosos reñideros de palabrerías entre liberales y conservadoras.

En 1924 toda esta comarca, liderada por Ronda, acuerda crear la “*Mancomunidad de la Serranía*” con un claro objetivo: “*...A la desunión ha de sustituir un perfecto concierto de voluntades; a las suspicacias,*

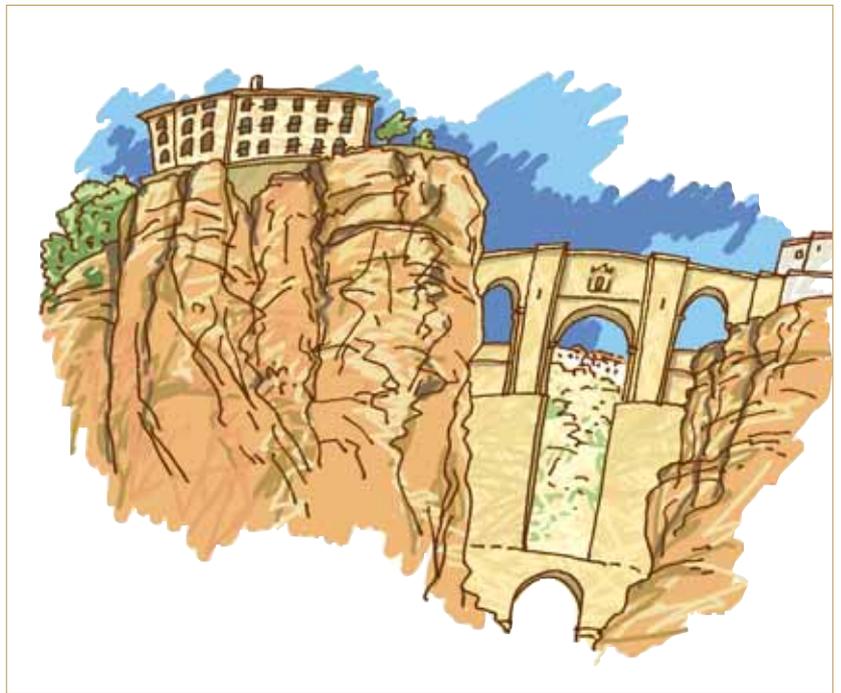


cordial inteligencia; a la antigua apatía, acción entusiasta y laboriosa...” (Así lo contó el periódico rondeño “El Fénix”).

Final e inevitablemente esta ciudad y todos y tantos alrededores sufren las consecuencias de una Guerra tan Civil como incivilizada.

Y una posguerra de difícil resignación que hubo de parir generosos quistes inquietantes para los victoriosos ejércitos rebeldes a la Constitución vigente: Los llamados “maquis” –hombres y mujeres agazapados de estériles esperanzas– resistirían por estas serranías con infinitas penalidades y sin ninguna gloria. Otra trampa de la Historia.

PARADOR DE OJOS MORUNOS



“...Ronda, Ronda;
el que no se haya escondido,
que se esconda...”

Antigua alerta política; hoy infantil cantinela

Fue dicho popular extendido y extensible a nivel, al menos peninsular. No son pocos los estudiosos que aplican la infantil retahíla a esta noble y estratégica villa.

Según razonables indicios, se referiría el dicho al nicho y refugio que Ronda brindaría casi desde sus primeros inicios a los innumerables forasteros que hasta aquí quisieron llegar: unos en busca de conquista; muchos en demanda de cobijo. Huidos tal vez de pecados pasados o recientes; algunos en demanda de paces consigo mismos...

Judíos renegados a aceptar la expulsión de los Católicos Reyes; Musulmanes de todas castas e índoles; vecinos de excelentes convivencias con razas y religiones discordantes Y cristianos de tan buena convivencia que supieron distinguir lo sustantivo de lo adjetivo: Uníales a todos ellos lazos, usos y costumbres vecinales.

Muy por encima de las ambiciones guerreadoras de reyes, guerreros y guerrilleros que les hacían causa común de fervores diversos: De repente, cristianos; mañana musulmanes. Esta y otras muchas vecindades como ésta sufrieron desasosiegos permanentes desde casi siempre y hasta casi nunca...

Ya sabrá el viajero que hoy se aloja en este Parador que es privilegiado testigo de tiempos bien remotos; habitados por historias reales y leyendas tampoco falsas; y de milagros. Y de gestas. Pero también puede presumir el visitante de estar instalado en la Historia de la literatura... Y de generosos bandoleros; de toreros y muchas sabias gentes que –mucho antes de oleadas turísticas– supieron descubrir estos impresionantes entornos. En realidad, este Parador de espectacular diseño, es un mirador; un excepcional balcón que se asoma, con osadía y prepotencia, desde el pasado hasta el futuro. Que es natural y encrespada frontera tan tolerante como independiente.

El Parador está edificado sobre lo que fue el edificio del antiguo Ayuntamiento. Por fortuna ha sabido conservar su original fachada. Y ha logrado mantener arcadas, cornisas e , incluso, el primitivo reloj.

Justo al lado del Parador el forastero se encontrará con el “Puente Nuevo”. Así llamado por contraste y tal vez celos de los otros “viejos” por tener supuestos orígenes romanos y hasta árabes. Lo cierto es que este impresionante y vertiginoso puente corona pero comunica ambas partes de ésta privilegiada villa. Y, además, está orgullosamente erguido desde sus primeros naceros, allá por 1788. Casi alcanza los doscientos metros de altura. Y sobre el arco central permanece una sala abovedada por aquí llamada “La Cárcel”. Porque cárcel sería, ciertamente, durante algunos tiempos.

Tan excelente es la localización de este Parador que los clientes habituales no muestran demasiadas preferencias por las vistas de su particular habitación. Y razón no les falta; porque o dan al sur que resulta ser el meollo de la villa. Tal vez al este, a un paso de la Plaza de Toros. Acaso al sur, por la hermosa y honda cicatriz de estos divisorios pero hermanados barrios de la ciudad. O por los oestes a con vocaciones de imposibles riberas infinitas... Resulta ser tan privilegiada situación que, esté donde esté su habitación y venga de donde venga el visitante, se encontrará inevitablemente con impresionantes panorámicas de la ciudad antigua con casas y casonas de vertiginosos vacíos sobre el río Guadalquivir en las profundidades.

O desde la cafetería y comedor infinitas pero hondas panorámicas con valles e inevitables verdes de rocas protegidas, que todavía muestran reliquias de acequias y molinos árabes, murallas que aún conservan dos puertas, testigos de antiguos pero vivos vivires... y a pocos pasos, los jardines eternos de Blas Infante y La Plaza. Por aquí así la llaman, porque La Plaza puede presumir, con holgura sobrada, de ser una de las primerísimas Plaza de Toros de estas Españas. En todo caso, es orgullo que estos rondeños no permiten cuestionar. Hasta los más incrédulos aceptan que sería inaugurada en 1784. Y se sabe y se presume que el inmortal Pedro Romero quiso y supo lidiar más de cinco mil quinientos astados durante los treinta años que supo embrujar y disfrutar de sus valerosas artes, artesanías y valentías sin sufrir cornada alguna.

Y como esta Ronda es, inevitablemente presumida de torera, todos los Septiembrés de todos los años se convoca "a Dios y al mundo" a la gran corrida Goyesca, con un bello, y excepcional y obligatorio atavío de la época. En el Parador se alojó la madre de nuestro Rey Juan Carlos, para asistir, como buena aficionada a la semana Goyesca. Coincide con las fiestas de esta villa. Disponga el ánimo el viajero para disfrutar con mas vigiliás que reposos...

Entre gratos deambulares, de museos o de inevitables paseos, el viajero advertirá que este Parador ofrece no sólo una tranquila y cómoda estancia: También disfrutará de unos modos y modas de arquitecturas bellas y osadas. Rematadas, por cierto, con notables obras de arte: Como una rejería de hierro forjado, casi de filigrana, del siglo XVII. Una escultura en bronce llamada "La Jubilada o Ángeles en la compra", realizada por el maestro Julio López Hernández. Un bello y sugestivo lienzo del polémico e incuestionable "Equipo Crónica". Bellos cuadros con motivos taurinos...

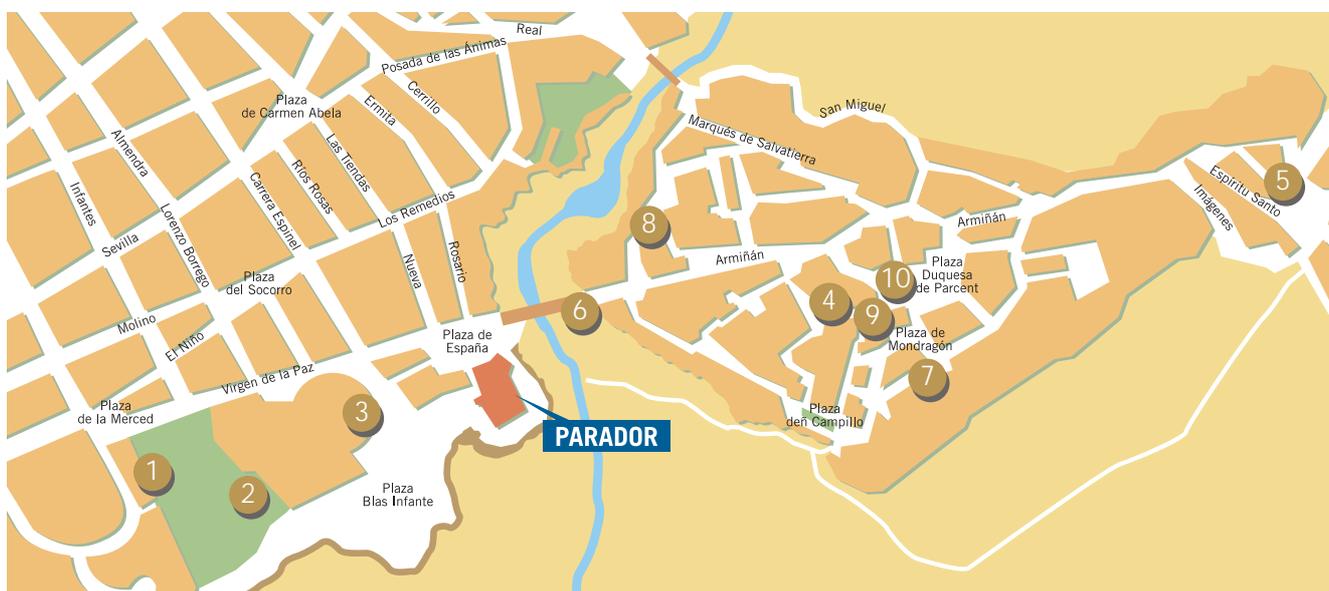
La decoración que acompaña al edificio, es una sabia simbiosis de muebles antiguos, tapicerías modernas, cerámicas de ayer y de hoy. Todo ello consigue transmitir una cierta sensación de alegría confortable. Sin faltar elementos entrañables como unas fotografías de Orson Welles en sus visitas a Ronda, donde, por cierto, está enterrado por su expreso deseo. Y tantas otras cosas que el viajero irá descubriendo durante su estancia.



La Plaza de España, del siglo XIX, quiere estar dedicada al rondeño don Antonio de los Ríos Rosas, eficaz, honrado y honroso político; ministro y presidente del Congreso en 1862. Tío, además, de Giner de los Ríos, mentor de las inquietudes liberales y creador de la savia y sabias inspiraciones de la Institución Libre de Enseñanza. Que, dicho sea muy llanamente, son las venas de las que se nutren nuestras actuales democracias.

POR TAJOS Y ATAJOS DE POSIBLES VÉRTIGOS

1. **Iglesia de la Merced.** Siglos XVI-XVII. relicario con la supuesta mano incorrupta de Santa Teresa.
2. **La Alameda del Tajo.** Bravías vistas en un paseo del siglo XIX.
3. **Plaza de Toros.** De 1785. Excepcional Museo Taurino
4. **Casa del Gigante.** Palacio nazarí siglos VIII al XV.
5. **Puerta de Almocábar.** Árabe, del siglo XIII. Era la puerta principal de la ciudad.
6. **Puente Nuevo.** Un alarde generoso de los reinados de Don Felipe V, en el primer tercio del siglo XVIII.
7. **Palacio de Mondragón.** Principal monumento civil de Ronda
8. **Casa del Rey Moro.** Edificio del siglo XVIII, cambiado y cambiante de diseños, casi bordados, por la duquesa de Parcent. Tan ínclita vivienda acoge al visitante a ras de suelo. Por si quisiera curiosear por los históricos entresijos, deberá sumergirse en una casi eterna escalera de unos doscientos peldaños.
9. **Palacio de Moctezuma.** Edificio civil con iglesia neogótica.
10. **Iglesia de Santa María la Mayor.** Fernando "El Católico" convirtió la mezquita en iglesia.



SINGULARES COCINAS DE SIERRAS Y MARES

Con estas mesas bendecidas por históricas y gratificantes simbiosis bastardas que estos riscos supieron guardar y mejorar a la medida de los transcurrir de los tiempos; que siglos fueron: Hay platos de guisos de hechuras morunas y judías, abuelos de acristianadas recetas. Se conservan facturas culinarias de los napoleónicos invasores. Existen también culinarias invasiones hasta aquí llegadas de forasteros de calañas discutidas, no sin algún punto de admiraciones temerosas: que por años fueron estas serranía cobijo y refugio de bandoleros y contrabandistas de incuestionables habilidades.

Así, inevitablemente, estas gastronomías, estarán nutridas de productos de mares mediterráneos y de las altas serranías gaditanas: Pescaditos fritos, excelentes gambas y coquinas gloriosas. **Gazpachos** y **Ajoblancos** con toques rondeños. Y **Chacinas**. O pucheros y ollas para recios paladares. Pero también un puñado de asados que, sólo el comensal deberá calificar; de igual modo que los postreros dulces, también de elaboraciones propias y peculiares.

De acuerdo con los maestros cocineros, que vienen testando los gustos y preferencias de variopintos forasteros, serán algunos de los siguientes los platos más apreciados:

–**Las Croquetas de Aquí**. Que son parecidas pero de ninguna manera iguales a otras: Éstas están elaboradas “al puchero”, según fórmula que los cocineros no acaban de revelar.

–**Las Migas Rondeñas**. Son parecidas a otras migas; pero tampoco iguales, porque además de las migas, gozan de uvas, huevo frito y tocineta. Crea el comensal que vale la pena probarlas.

–**Ajoblanco**. Otro tanto: Es un ajoblanco con sorprendentes mixturas de ajos fritos y caviar de arenques.

–**El Zoque de Tomate** es una crema fría, compuesta con huevas de atún, tomate siempre verde y un queso muy especial, llamado *Feta*.

–Para preferencias más contundentes tiene siempre dispuesto un **Costillar de Lechazo** llamado “de dos cortes”. Buena decisión sería probarlo.

RONDEOS POR MÁGICOS PARAJES

Ronda ofrece numerosos paseos casi obligados como: la **Cueva de la Pileta**. Está próxima y fácil de llegar. Descubierta en 1905 por un labrador de la zona, posteriormente visitada y estudiada por

–El **Rabo de Toro Estofado**, propio o apropiado por estas geografías, adquiere en estas cocinas ribetes especiales: está enriquecido con verduras de estas serranías, vino tinto y algunas hierbas aromáticas de imposible adivinanza.

Junto a todo, este Parador se permite ofrecer, entre otras, estas especialidades:

–Un **Paté de Perdiz regado con Aceite de “Aestiun”**, que es un hongo de los muchos que por aquí abundan. Viene a ser un paté casero a base sólo de higaditos de perdiz, compuesto con vino de Jerez y vino de Oporto.

–La **Perdiz Rondeña** (que por estos alrededores no falta) se hace braseada y regada con vinos de estos contornos.

Para los postres, los sabios maestros cocineros recomiendan las “**Yemas**” Rondeñas; el **Queso de Almendras**, de elaboración propia y el “**Helado de Aceite**”, otra especialidad de este Parador de sorprendente y exquisito sabor.

No se desmaye todavía el forastero. Quedan otras muchas oportunidades gastronómicas: Si le apetece investigar nuevos paladares pruebe a pedir “**Morcilla Caliente**”, un “**Gazpachuelo**” a base de

Pescado y Gambas. Unos **Espárragos Trigueros en Salsa**, **Chuletas de Cerdo con Piñones**... O “**Tagarninas**”, sorprendente plato sólo elaborado con cardillos silvestres. Y **Calabaza Rondeña Rellena** con una pasta de algo de pan, queso de oveja, almendras, leche y huevo. Y un **Queso de Cabra de “Las Cuevas”**; A no perder de vista y paladar...

■ LA RECETA SECRETA

LOMO DE CIERVO ASADO CON CASTAÑAS (Y UNAS ANGULAS DE MONTE)

–Tras limpiar el lomo de hebras y tendones, lavar, limpiar y salpimentar. Marinar con algo de orégano y aceite de oliva. Al cabo de un poco, freír en sartén el lomo por todas sus partes hasta que cree una costra sin que deje escapar su jugo...Y, a continuación, presentar a la mesa según el gusto de cada cual.



expertos internacionales que valoraron su categoría artística. En 1924 se la declaró Monumento Nacional. Presume, fundamentalmente, de sus extraordinarias pinturas prehistóricas: Caballos, cabras, búfalos... Los que

mas saben hablan de muy remotos origenes, en torno a 20.000 años...

■ Una importante ciudad romana: **Acinipo**. Bien cerca de Ronda, perteneció a la Baeturia céltica. Muy espectacular es el teatro que vendría a nacer unos 55 años antes de la Era Cristiana, con una capacidad para unos 2.000 espectadores. Acinipo también enseña los restos de un poblado del Bronce con cimientos de cabañas circulares, de entre 700 o 1000 años antes de nuestra Era.

■ Los amigos de la naturaleza encontrarán en esta serranía un Parque Natural que llaman **Sierra de las Nieves**. Muestra raras especies arbóreas de origen terciario, desde los conocidos pinos, fresnos, arces, quejigos o ejemplares desconocidos o infrecuentes como el tejo o la sabinia negra.

Conviene advertir que el paseo por la Sierra de las Nieves es accidentado, con alturas que sobrepasan los mil quinientos metros. Acogen estas sierras una variadísima fauna: Zorros, corzos, nutrias... y aves como el halcón peregrino, el gavilán, el cernícalo...

Para este paseo conviene ir preparado: las temperaturas pueden ser caprichosas. Según los lugareños es frecuente estar a varios grados bajo cero en invierno; y cuando los altísimos calores hasta casi 40 grados en verano.

■ **Parque Natural de la Sierra de Grazalema**, declarado "Reserva de la Biosfera" por la Unesco en 1977. Está en la vertiente más occidental de la Serranía. Es inmenso, con alrededor de cincuenta mil hectáreas; un sorprendente reducto húmedo dentro de la España seca.

Tiene imponentes alturas. Dicen que la mole de San Cristóbal era la primera tierra que los navegantes ven al llegar de América y la última que distinguen al partir.



Un Parque que colmará todas las expectativas de los amigos de la naturaleza; tiene un verdor excepcional y exagerado que se valora aún mas por el contraste de masas rocosas: pinsapos, aulagas, madroños, quejigos y palmitos o lentiscos. Plantas medicinales como el poleo, lavanda, orégano... que perfuman el paseo y consiguen hacer las delicias de los visitantes.

■ La **Sierra de Grazalema**, es rica también en fauna: los visitantes se pueden encontrar con escasísimos ejemplares como la nutria, la gineta, el meloncillo y el mismísimo zorro; o con animales mas amistosos como corzos, ciervos, o alguna cabra montés. Y sobrevolando águilas imperiales, halcones peregrinos y multitud de buitres. Por aquí presumen de gozar de una de las mayores colonias de buitres de toda Europa.

Desde Ronda se debe salir por la C-339, en dirección Sevilla y a unos 17 kilómetros encontraremos la desviación a Grazalema. Desde allí se puede iniciar uno de los posibles recorridos por el Parque Natural.

■ **Setenil de las Bodegas**. Según cuentan los que bien lo saben, los romanos bautizaron esta villa con el nombre de "Lacippo". El de Setenil es nombre moderno de raíces latinas "septem nihil", parece significar, siete veces nada. La posible explicación, es sólo una probabilidad: que se refiera a la número de veces que los cristianos hicieron intentos fallidos de conquistar la villa. En lo referente a las bodegas, todos están de acuerdo: hubo abundancia de vinos hace ya siglos; y esas antiguas cuevas de las bodegas han sido transformadas en casas incrustadas en la piedra.

Puede resultar una agradable experiencia si se busca un típico pueblo andaluz: se puede pasear y disfrutar del original trazado de sus calles y, por encima de toda otra consideración, compartir con una gente orgullosa de sus costumbres y de su tierra.



PARADOR DE RONDA

Plaza de España, s/n. 29400 Ronda (Málaga)
Tel.: 95 287 75 00 - Fax: 95 287 81 88

Central de Reservas

Requena, 3. 28013 Madrid (España)
Tel.: 902 54 79 79 - Fax: 902 52 54 32
www.parador.es / e-mail: reservas@parador.es

wap.parador.es/wap/

Textos: Miguel García Sánchez Dibujos: Fernando Aznar